



SI SUPIERAS LO QUE HACÍA ENTONCES
JAVIER FIGUERO

Editorial: Maluma. Colección: La luz amarilla. 226 páginas. Precio: 18 euros

Javier Reverte dice en el prólogo de este libro de narraciones cortas que el protagonista parece el

mismo en todos los relatos, un tal Javier, que además es el propio escritor travestido en su propio personaje. De modo que el libro está enfocado desde la primera persona, que además de ser su personaje, es a la vez su creador. Eso le permite a Figuero saltarse cualquier ortodoxia narrativa y entrar y salir del territorio de la ficción con la misma libertad que entra y sale en el del realismo (...) Una última nota. En la gran mayoría de los relatos, asoman las mujeres y, a menudo, como protagonistas indiscutibles de la historia. Son seres con frecuencia desafortunados, algo imprevisibles, siempre inteligentes, con carácter, de almas fugaces y espíritus ardientes.



ASESINO DE BRUJAS. LA BRUJA BLANCA
SHELBY MAHURIN

Editorial: Puck. 480 páginas. Precio: 16,50 euros

Dos años atrás, Louise le Blanc huyó de su aquelarre y se refugió en la ciudad de Cesari-

ne, donde renunció a la magia para vivir de lo que pudiera robar. Allí, cazan a brujas como Lou. Les temen. Y las queman. Como cazador de la Iglesia, Reid Diggory ha vivido su vida bajo una regla: «No permitirás que ninguna bruja viva». Pero cuando Lou realiza una gran artimaña, tanto ella como Reid se ven obligados a aceptar una situación impensada: el matrimonio. Lou, incapaz de ignorar sus sentimientos que son cada vez más fuertes, pero sin poder cambiar quiénes, Lou debe elegir. 'Asesino de brujas: la bruja blanca' se desarrolla en un mundo de mujeres empoderadas, magia oscura y donde los romances son fuera de serie.



BARTOLOMÉ TORRES NAHARRO: UN EXTREMEÑO EN EL RENACIMIENTO EUROPEO

Edita: JULIO VÉLEZ SAINZ
Editorial: Editora Regional de Extremadura. 212 páginas. Precio: 12 euros.

Como un merecido homenaje al profesor Miguel Ángel Pérez Priego, uno de los grandes investigadores del teatro del siglo XVI, los nueve estudios que reúne 'Bartolomé Torres Naharro: un extremeño en el Renacimiento Europeo' actualizan la figura, la obra y la proyección del dramaturgo nacido en Torre de Miguel Sesmero a partir de dos campos de análisis: el contexto que rodea la génesis y edición de su obra y el horizonte que, a partir de esta publicación, asimila ese nuevo mundo de temas y personajes y lo incorpora al canon del teatro clásico español.



MIRADAS DESDE LA TORRE
JOSÉ RAMÓN GÓMEZ DE LA TORRE

Patrocina: Centrales nucleares Almaraz-Trillo. Navalmodal de la Mata, 2019

El libro recopila los sesenta artículos que

José María Gómez de la Torre, colaborador del diario HOY Navalmodal, ha publicado durante los últimos siete años. El libro 'Miradas desde la Torre' recoge su particular punto de vista sobre asuntos de actualidad, política, etc en los que se muestra que su autor tiene el don de la sencillez, tan difícil de alcanzar, y el de la oportunidad al aportar la valoración, el sosiego y la opinión fundada. Esta publicación comienza con una introducción a cargo de José Fernando Murga, director de Organización y Recursos Humanos de CNAT, como empresa patrocinadora de la obra.

Poesía y parapoésia

Siles era uno de los puntales de la novísima poesía en los 70 y medio siglo después cuesta encontrar un poema que se sostenga en pie en sus libros

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

En algunas librerías, la sección de poesía se ha dividido en dos. En una está la poesía de siempre, la poesía seria, la que gana premios; en otra, la poesía que se vende, la que circula por Internet, la que llena los espacios en que se recita o canta. Algunos, desdeñosamente, han acuñado el término de «parapoésia» para referirse a este segundo tipo. Pero los juicios de valor tienen que hacerse obra a obra. El que una poesía sea minoritaria no garantiza su calidad; el que cuente con miles de lectores entusiastas, aunque se trate de adolescentes, no puede servir para minusvalorarla.

Jaime Siles ejemplifica bien al poeta culto. La solapa de su último libro enumera todas las universidades de las que ha sido profesor y también todos los idiomas que domina y de los que traduce: griego clásico, latín, griego moderno, francés, italiano, catalán, portugués, inglés y alemán. Los pre-

mios que ha obtenido –desde el inicial Ocnos para Canon hasta el reciente Jaime Gil de Biedma– son también numerosos. En los años setenta, era uno de los puntales de la novísima poesía española, junto a Gimferrer, Carnero o Colinas. Medio siglo después, cuesta encontrar un poema que se sostenga en pie en sus libros de poemas, aunque su prestigio –para los estudiosos de la poesía, que no para los lectores– continúe intacto.

De dos tipos son los textos que se incluyen en 'Arquitectura oblicua'. En un caso se trata de poemas rimados, por lo general de arte menor (romances y romancillos), con un acusado tono vintage: a veces nos recuerdan al garcilasismo de los años 40 e incluso a la poesía rococó de un Meléndez Valdés. Copio los primeros versos de 'Bucólica': «Estuve aquí cuando esto era un prado / y no crecía en él ninguna rosa. / Estuve aquí cuando iniciaba mayo / su más furtivo florecer de rosa. / Estuve aquí cuando no había prado / ni mayo erguía

sus colores rosa. / Estuve aquí cuando en este prado / mayo pintaba su fulgor de rosa». Y así sigue, con «el mismo prado y la misma rosa» (eso dice su último verso) durante todo el poema. Aunque para muestra basta un botón, añado algunos más: «Se cierra el clavel / y yo dentro de él», comienza 'Mise en mots'; en 'Tres poemas sicilianos' nos encontramos con una palmera que anota algo «en su carnet de baile»; hay también un río de «breve voz / dulce y doliente» y una cancioncilla neopopular: «Olivares del Júcar: / rosada nieve. / Olivares del Júcar: / de blanco verde» y así continúa («de cielo agreste», «de tintes tenues») hasta concluir con un caprichoso (la pregunta podría ser cualquier otra siempre que respetara la rima) «¿dónde mi muerte?».

El gusto por la rima, una rima a menudo gratuita y ripiosa («Para que me refleje / su cordillera andina / la memoria me teje / su sombra submarina»), quizá herencia postista (a Carlos Edmundo de Ory le dedica un homenaje), caracteriza a la mitad del libro, de la que apenas si se salvan un 'Apunte sevillano', evocación del poeta Fernando Ortiz que recuerda a los poemas de circunstancias de Manuel Machado, y algunos apuntes viajeros que no se pierden en la gratuita divagación. Alternando con estos poemas de versificación tra-



ARQUITECTURA OBLICUA
JAIME SILES

Editorial: Fundación José Manuel Lara. Sevilla, 2019. 192 páginas. Precio: 15 euros

dicional y reiterado y algo caprichoso sonsonete, hay otros de tono ensayístico, de un versolibrismo cercano a la prosa, que parecen reflexionar sobre cuestiones metapoéticas y metafísicas. Extensos y algo descosidos, cuesta llegar hasta el final. Copio los primeros versos de los más de cien de 'Espejo roto': «Como columnas en la luz se alzan / las ruinas de lo que fuera un muro, / la solidez de un resistente arco / o las volutas de un pisoteado capitel / en los que la unidad de un todo destruido / permanece más bella aún que en su realidad / porque del ser existen solo los fragmentos / y la visión de lo disperso y roto multiplica / sentido y sensación / pues solo en la ruina de las cosas / la belleza se nos permite ver». Parece que es-

tamos leyendo algo muy profundo, pero la conclusión es poco convincente. ¿Solo en la ruina de las cosas se nos permite ver la belleza? ¿No hay belleza en un bosque, en un cuerpo humano, en Las meninas, en una catedral que el tiempo ha respetado?

Nada resiste a una lectura atenta en este poema que glosa cuestiones trascendentales: «Los dioses creían en sus dioses / solo porque tenían sus estatuas: / nosotros creíamos en el arte / porque nos daba la sensación de un yo / visible solo en los márgenes / de sus imágenes borrosas y en aquel flujo / de opacas percepciones de un mismo / que parecía devolvernos / desde un fondo de vitrales rojos, / la misteriosa luz de un rosetón».

Relea el lector estos versos y verá que son tan absurdos como en una primera lectura parecen. El poema, tras una sucesión de afirmaciones semejantes, termina con este dístico: «Es en la terza rima donde naufraga el nombre / como en el ser siempre naufraga el yo». Por supuesto, nunca se ha aludido antes a la «terza rima».

Hay poesía que se lee –la de Marwan, la de Elvira Sastre, la de Ajo, la de Karmelo C. Iribarren– y que suelen mirar ciertos críticos por encima del hombro; hay poesía que no se lee, aunque resulte muy premiada y prestigiada, y que quizá no merece ser leída.

Una autora atrevida

ELENA SIERRA

Efectos del cambio climático, tecnologización absoluta de la sociedad –con lo que significa para las relaciones sociales y para el mercado de trabajo, es decir, para el incremento del paro–, superbacterias y supervirus –nada más actual que esto, últimamente–, an-

sias por colonizar el espacio porque este planeta está en las últimas... En la nueva novela de la bilbaína Cristina Gumuzio todo esto que de momento solo se asoma ahí en el horizonte, que está en los primeros pasos del camino, se ha desarrollado ya y la vida en la Tierra no es la mejor de todas, se han conocido épocas mejores.

Lo de menos es ese Ministerio de la Soledad que los británicos ya han diseñado, porque ante los problemas de ascenso de las temperaturas y falta de recursos económicos de una gran mayoría, el panorama es serio, serio.

Esta narración futurista, o puede que no lo sea tanto, tiene el valor de mezclar esos grandes temas de los que tanto se habla y proponer un contexto en el que los personajes tienen que tomar una decisión muy simple: ¿se suman a esa marea que todo lo



LA MAREA
CRISTINA GUMUZIO

Editorial: Atlantis. 265 páginas. Precio: 17 euros

arrastra o se resisten? Caitlin comienza dejándose llevar, pese a que en casa le han enseñado a reflexionar y lo que va comprobando en su andadura es que es mucho lo que se sacrifica. Tanto como la vida tal y como la conocemos.

Hay algunas cuestiones que apenas se desarrollan pese a parecer centrales, como si la autora hubiera querido en principio abarcar mucho más y después se hubiera retractado, pero la lectura es interesante.